

Estudios sobre la recepción maceísta en Santiago de Cuba (1902-1945)

Studies on the Maceist reception in Santiago de Cuba (1902-1945)

Estudos sobre a recepção maceísta em Santiago de Cuba (1902-1945)

Lianne Céspedes Villalón, <https://orcid.org/0000-0001-6520-9815>

Damaris Amparo Torres Elers, <https://orcid.org/0000-0001-5165-7692>

Manuel Pevida Pupo, <https://orcid.org/0000-0001-5653-2389>

Lídice Duany Destrade, <https://orcid.org/0000-0003-3952-9457>

Universidad de Oriente, Facultad de Ciencias Sociales, Santiago de Cuba, Cuba

*Autor para correspondencia: lianne.cespedes@uo.edu.cu

RESUMEN

Antonio Maceo Grajales se ha consolidado como un referente revolucionario en las distintas etapas históricas de la nación cubana, desde su caída en combate en 1896 hasta la actualidad. El análisis de cómo su accionar y pensamiento se han erigido en estandarte de lucha contra la dependencia económica y política requiere una adecuada contextualización y estudio crítico. El presente artículo tiene como propósito valorar la evolución de la historiografía maceísta en la ciudad de Santiago de Cuba entre 1902 y 1945. La estrategia metodológica se fundamentó en los paradigmas dialéctico-materialista e historiográfico, y se apoyó en métodos teóricos como el histórico-lógico, analítico-sintético, inductivo-deductivo y hermenéutico. Asimismo, se empleó la revisión de documentos de archivo como técnica empírica. La aplicación de estos métodos permitió un examen riguroso de las fuentes consultadas y confirmó que, durante el período estudiado, se desarrollaron acciones encaminadas a revalorizar la personalidad histórica de Maceo, destacando especialmente el alcance y la trascendencia de su pensamiento político.

Palabras clave: Antonio Maceo Grajales, historiografía, recepción, Santiago de Cuba

ABSTRACT

Antonio Maceo Grajales has become a revolutionary symbol throughout the different historical stages of the Cuban nation, from his death in combat in 1896 to the present day. Analyzing how his actions and ideas have served as a banner in the struggle against economic and political dependence requires proper contextualization and critical study. This article aims to assess the evolution of Maceo-related historiography in the city of Santiago de Cuba between 1902 and 1945. The methodological strategy was based on the dialectical-materialist and historiographic paradigms, supported by theoretical methods such as the historical-logical, analytical-synthetic, inductive-deductive, and hermeneutic approaches. In addition, archival document review was employed as an empirical technique. The application of these methods enabled a rigorous examination of the consulted sources and confirmed that, during the period under study, actions were undertaken to revalue Maceo's historical figure, particularly highlighting the scope and significance of his political thought.

Keywords: Antonio Maceo Grajales, historiography, reception, Santiago de Cuba.

RESUMO

Antonio Maceo Grajales consolidou-se como um símbolo revolucionário nas diferentes etapas históricas da nação cubana, desde sua morte em combate em 1896 até os dias atuais. A análise de como suas ações e ideias se erigiram em bandeira na luta contra a dependência econômica e política requer uma adequada contextualização e estudo crítico. O presente artigo tem como objetivo avaliar a evolução da historiografia maceísta na cidade de Santiago de Cuba entre 1902 e 1945. A estratégia metodológica fundamentou-se nos paradigmas dialéctico-materialista e historiográfico, apoiando-se em métodos teóricos como o histórico-lógico, analítico-sintético, indutivo-dedutivo e hermenêutico. Além disso, utilizou-se a revisão de documentos

de archivo como técnica empírica. A aplicação desses métodos possibilitou um exame rigoroso das fontes consultadas e confirmou que, durante o período estudado, foram realizadas ações voltadas para revalorizar a figura histórica de Maceo, destacando especialmente o alcance e a relevância de seu pensamento político. **Palavras-chave:** Antonio Maceo Grajales, historiografia, recepção, Santiago de Cuba.

Recibido: 9/1/2025 Aprobado: 5/2/2026

Introducción

La ciudad de Santiago de Cuba se ha distinguido, a lo largo de su devenir histórico, por ser cuna de patriotas de extraordinaria relevancia. Entre ellos sobresale el mayor general Antonio de la Caridad Maceo Grajales (1845-1896), considerado uno de los próceres insignes de la nación cubana y símbolo de esta urbe heroica. Su ideario, ejecutoria militar, capacidad de liderazgo y la defensa de los más genuinos valores cívicos y morales han convertido su figura en referente obligado de la historiografía nacional desde su deceso el 7 de diciembre de 1896 hasta la actualidad.

Con el establecimiento de la República burguesa en Cuba el 20 de mayo de 1902, las aspiraciones de independencia nacional se vieron frustradas, generando un incesante batallar ideológico entre distintas clases, sectores y grupos sociales. En ese contexto, la evocación de las luchas revolucionarias pasadas y, en particular, del pensamiento y accionar de los principales líderes, se convirtió en recurso esencial para mantener vivo el sentimiento patriótico. De ahí el interés por divulgar e investigar la obra y el pensamiento de Antonio Maceo, con el propósito de que sus ideales se erigieran en estandarte de la nación (Duany, 2018).

Un recorrido por la historiografía nacional entre 1902 y 1945 permite constatar el creciente esfuerzo por rescatar y difundir el legado maceísta mediante artículos, menciones, homenajes y recordaciones, así como elogios a su entrega y sacrificio personal (Sosa, 2015). No obstante, como advierte Escalona Delfino (2016), tras su muerte se libró una intensa lucha ideológica en torno a su figura, pues diversas agrupaciones políticas intentaron apropiarse y manipular sus ideas. Frente a ello, numerosos revolucionarios y académicos se proyectaron en la primera mitad del siglo XX hacia la defensa de la integridad de su personalidad y pensamiento. Durante las dos primeras décadas del siglo XX, los acercamientos al también conocido como “Titán de Bronce” se manifestaron principalmente en publicaciones periódicas que conmemoraban fechas históricas y exaltaban su accionar. A partir de la década de 1930, la producción literaria sobre Maceo experimentó un giro significativo: biografías y reseñas comenzaron a divulgar aspectos de su vida, contribuyendo a fortalecer el espíritu revolucionario y los sentimientos nacionalistas. Posteriormente, en la década de 1940, se produjo un avance cualitativo y cuantitativo en la recepción maceísta, impulsado por las celebraciones del centenario de su natalicio y el cincuentenario de su caída en combate, lo que derivó en eventos científicos, concursos nacionales y nuevas publicaciones (Sosa, 2015).

Todo ello confirma que, desde la primera década del siglo XX, las ideas y acciones más valiosas de Antonio Maceo no fueron olvidadas ni relegadas, sino que pervivieron como fuentes de inspiración en las luchas sociales del pueblo cubano y, de manera particular, en la memoria histórica de los santiagueros (Escalona, 2016).

En este marco, el presente trabajo tiene como objetivo valorar el comportamiento de la historiografía maceísta en Santiago de Cuba entre 1902 y 1945, período caracterizado por un marcado interés en divulgar, rescatar y preservar de manera integral el ideario y la personalidad de Antonio Maceo Grajales.

Metodología

La presente investigación se sustenta en los paradigmas dialéctico-materialista e historiográfico, los cuales ofrecen las bases teóricas y metodológicas necesarias para abordar el objeto de estudio. El primero permitió analizar la recepción del ideario y la personalidad del mayor general Antonio Maceo Grajales desde la concepción materialista de la historia, considerando las condiciones objetivas y subjetivas que caracterizaron el contexto histórico-social de Cuba y, en particular, de Santiago de Cuba entre 1902 y 1945. El segundo posibilitó examinar las peculiaridades de las fuentes documentales consultadas, atendiendo a las diversas posiciones ideológicas asumidas por los autores, y sobre esa base realizar un análisis crítico y contextualizado que favoreciera la reconstrucción historiográfica del fenómeno.

Para el desarrollo de la indagación se recurrió a métodos teóricos del conocimiento científico. El método histórico-lógico facilitó el seguimiento cronológico y lógico del comportamiento de los estudios historiográficos sobre Antonio Maceo en el período republicano, en su interrelación con los factores económicos, políticos, sociales y culturales que condicionaron este proceso. El método analítico-sintético permitió organizar,

clasificar y valorar la información relativa al tratamiento de Maceo como guerrero-pensador en distintos géneros literarios e historiográficos, presentes en libros, folletos y publicaciones periódicas. Asimismo, los métodos inductivo-deductivo y hermenéutico posibilitaron la interpretación y comprensión de las fuentes documentales y bibliográficas, atendiendo a las posiciones ideológicas de los diferentes autores y al contexto histórico en que se produjeron.

Del mismo modo, se emplearon técnicas empíricas que complementaron el análisis teórico. La revisión documental en archivos se realizó a partir de una guía que contemplaba aspectos como tipo de documento, autor, fecha e información contenida. Se consultó además bibliografía especializada que constituye antecedentes en los estudios de recepción maceísta desde la ciudad oriental, entre ellos Torres (2009), Portuondo et al. (2012), Sosa (2015), Escalona y Torres (2016), Duany (2021), Mourlot (2018) y Fernández (2019). El análisis de contenido aplicado a estas fuentes permitió identificar la brecha epistemológica y la factibilidad del estudio, así como valorar el impacto de las obras en la comunidad santiaguera.

En este marco se asumió como categoría central el concepto de “estudios de recepción”, abordado en la historiografía por Guerrero (2013), Burke (2019), Muñoz (2020), Alderete y Jakubowicz (2024) y Martín (2024). Estos autores destacan la influencia de la Teoría de la Recepción, desarrollada por Hans-Robert Jauss en las décadas de 1960 y 1970, en el análisis del vínculo entre autor, obra y público, y reconocen su relevancia para problematizar la escritura de lo histórico y reinterpretar las obras en función de nuevos contextos.

El universo de análisis estuvo conformado por fuentes primarias y secundarias. Entre las primeras destacan publicaciones periódicas como *El Cubano Libre*, *La Independencia* y *Acción Ciudadana*, mientras que las segundas incluyeron bibliografía y hemerografía sometidas a crítica historiográfica para reconstruir el contexto histórico en que se desarrolla el objeto de investigación. La periodización seleccionada abarca de 1902 a 1945: el primer año marca la instauración de la República burguesa en Cuba y la consecuente frustración de los ideales independentistas, momento en que la figura de Maceo adquirió especial relevancia como referente nacionalista; el año final corresponde al inicio de una mayor producción historiográfica sobre el prócer, motivada por la celebración del centenario de su natalicio.

La metodología aplicada permitió articular paradigmas, métodos y técnicas que posibilitaron un análisis integral de la recepción maceísta en Santiago de Cuba durante el período republicano, garantizando la rigurosidad científica y la pertinencia historiográfica del estudio.

Resultados y discusión

El análisis de las fuentes primarias y secundarias permitió constatar que, desde los primeros años de la República (1902), la figura de Antonio Maceo Grajales se convirtió en referente simbólico de las luchas políticas e ideológicas en Santiago de Cuba. La frustración del proyecto martiano de una República “con todos y para el bien de todos” generó un clima de pesimismo e inconformidad que favoreció la apropiación de las imágenes de Martí y de los principales líderes del mambisado negro y mulato, entre ellos Maceo, como estandartes de las reivindicaciones sociales y políticas.

En este contexto, se identificó como hito inicial la publicación de *Crónicas de la guerra* (1909), obra del general de brigada José Miró Argenter. Su carácter testimonial y la inclusión de 38 documentos pertenecientes al prócer la convirtieron en fuente legítima para la reconstrucción histórica de la gesta independentista y en vehículo de divulgación de su pensamiento político-revolucionario (Navarro Álvarez, 2016).

Asimismo, la prensa santiaguera desempeñó un papel decisivo en la recepción maceísta. El periódico *El Cubano Libre* publicó el 14 de junio de 1910 el artículo *Nacimiento de Antonio Maceo, 14 de junio de 1845*, en el que se reclamaba mayor reconocimiento oficial a la figura del héroe, denunciando que solo una lápida conmemorativa recordaba su natalicio en el 65 aniversario. Este hecho constituyó la primera polémica pública documentada en torno a la fecha exacta de su nacimiento, la cual se resolvió parcialmente con la publicación de su partida bautismal en 1915 y con nuevas aclaraciones en 1916 (*Efemérides cubanas. El nacimiento de Antonio Maceo*).

Por su parte, el periódico *La Independencia* reflejó actos alegóricos que consolidaron la memoria colectiva en torno al prócer. Entre ellos destaca la velada homenaje realizada el 5 de diciembre de 1916 en el Centro de Veteranos, organizada por José de Mesa Vidal y Tomás Padró Griñán, en conmemoración de su caída en combate. De igual manera, el mismo medio publicó en 1918 el artículo *El parque Maceo en Santiago*, en el que se recogía el proyecto de ley presentado por Miguel García López para la construcción de un parque o monumento en su ciudad natal. El texto enfatizaba la necesidad de rendir tributo a la memoria del caudillo y de perpetuar su legado como ejemplo para las generaciones futuras.

Los resultados evidencian que entre 1909 y 1918 se consolidó un proceso de recepción maceísta caracterizado

por:

- La inmortalización literaria de su figura a través de obras testimoniales.
- La difusión periodística que generó debates públicos sobre aspectos biográficos esenciales, como la fecha de su nacimiento.
- La institucionalización simbólica mediante homenajes y proyectos legislativos orientados a perpetuar su memoria en el espacio urbano santiaguero.

Estos hallazgos corroboran que la comunidad santiaguera no solo recibió activamente los estudios y evocaciones sobre Antonio Maceo, sino que los transformó en prácticas culturales y políticas que reforzaron su legado como líder militar y símbolo de la nación.

Aunque el proyecto legislativo para erigir un parque en honor a Antonio Maceo no se materializó, constituyó una evidencia de los esfuerzos realizados por asociaciones, personalidades y el pueblo santiaguero para perpetuar la imagen del mayor general en espacios públicos de la ciudad. Estos intentos reflejan la voluntad colectiva de mantener viva su memoria en el acontecer republicano temprano.

En el ámbito artístico y literario, la recepción maceísta alcanzó una notable expresión. El escritor santiaguero José Manuel Poveda y Calderín, considerado una de las figuras más relevantes de la poesía hispanoamericana del siglo XX, dedicó parte de su obra a exaltar la figura de Maceo. Sus textos estuvieron impregnados de sentimientos patrióticos y lo presentaron como líder excepcional de la gesta emancipadora cubana de la segunda mitad del siglo XIX, símbolo perenne de las masas populares y referente moral para futuras luchas. En poemas como Grito de juventud (1911), El juicio del gran lugarteniente acerca de los autonomistas (1914) y Martí y Maceo en La Mejorana (1915), Poveda destacó la actitud combativa y el ideario político-militar de Maceo, subrayando su rechazo intransigente a la solución autonómica como alternativa para la realidad cubana.

La escultura también se convirtió en vehículo de homenaje. El diario La Independencia reseñó en 1918 la develación de un busto realizado por Rodolfo Hernández Giró, cuya ceremonia fue descrita como un acto patriótico y concurrido, acompañado de discursos inspirados que reforzaban la trascendencia simbólica del prócer en la memoria colectiva santiaguera.

En el plano musical, la recepción se manifestó en la obra del trovador Antonio Gumerindo “Sindo” Garay, quien interpretó en 1912 la pieza Clave “A Maceo”. La composición, estrenada en un contexto electoral, se convirtió en una de las obras más significativas de su repertorio por la fuerza patriótica de su mensaje. La letra expresaba la nostalgia por los héroes caídos y la crítica a la realidad republicana, evocando la figura de Maceo como símbolo de dignidad y vergüenza nacional frente a la frustración del proyecto independentista.

Los resultados muestran que la recepción maceísta en Santiago de Cuba durante los primeros años republicanos trascendió el ámbito político y se proyectó en diversas manifestaciones culturales:

- Literatura, con la obra de Poveda que consolidó a Maceo como referente moral y político.
- Escultura, mediante bustos y monumentos que materializaron su presencia en el espacio público.
- Música, con composiciones como la de Sindo Garay que reforzaron la memoria patriótica en clave popular.

Estos hallazgos confirman que la comunidad santiaguera no solo recibió activamente los estudios y evocaciones sobre Antonio Maceo, sino que los transformó en prácticas culturales y artísticas que contribuyeron a la perdurabilidad de su legado como líder militar y símbolo de la nación.

La recepción maceísta en Santiago de Cuba durante las décadas de 1920 y 1930 experimentó un cambio cualitativo y cuantitativo, marcado por el ascenso de la producción historiográfica y la diversificación de los géneros empleados para exaltar la figura del Titán de Bronce. En este período, las publicaciones periódicas, las biografías y las reseñas se convirtieron en vehículos privilegiados para consolidar su memoria en la conciencia colectiva.

La prensa local, particularmente La Independencia, desempeñó un papel central en este proceso. En 1923, con motivo de la recordación de la efeméride del 7 de diciembre de 1896, se publicó el artículo La caída del caudillo, en el que se evocaba la conmoción nacional causada por su muerte y se exaltaba su legado como “el legendario de cien combates, el caudillo de la lucha redentora”. Este tipo de textos no solo reforzaban la heroicidad de Maceo, sino que también lo proyectaban como símbolo de resistencia frente a las frustraciones republicanas.

En el mismo medio, durante el vigésimo tercer aniversario de su deceso, se difundieron composiciones poéticas como Maceo: encarnación viril de la epopeya de M. Salazar Caballero y La Madre de los Maceos. In Memoriam de Adriano Landrón. El primero reafirmaba la admiración por las proezas militares y el sacrificio del caudillo, mientras que el segundo destacaba la influencia de Mariana Grajales en la formación patriótica de su

hijo, subrayando la transmisión de valores de carácter y espíritu combativo que marcaron la personalidad de Maceo.

En cuanto a las biografías, se aprecia un notable esfuerzo por sistematizar y profundizar en la vida del prócer. Las notas biográficas elaboradas por el coronel santiaguero Federico Pérez Carbó constituyen un aporte inicial que fue enriquecido posteriormente por autores como Rafael Graciano Argilagos Loret de Mola, con su obra *Patricios: Céspedes-Agramonte 1868. Martí-Maceo 1895* (1927), y Leonardo Griñán Peralta, con *Maceo. Análisis caracterológico* (1936). Estas obras marcaron un punto de inflexión en la historiografía maceísta, al ofrecer aproximaciones más sistemáticas y analíticas sobre su personalidad, su ideario político-militar y su papel en la historia nacional.

En síntesis, los resultados de este período evidencian que la recepción maceísta trascendió las conmemoraciones puntuales y se consolidó en la producción historiográfica y cultural santiaguera. La figura de Maceo fue reinterpretada y exaltada en múltiples registros —periodísticos, poéticos y biográficos—, lo que permitió fortalecer su presencia como referente histórico y moral en la memoria colectiva de la ciudad y del país.

La década de 1940 consolidó un momento de madurez en la historiografía maceísta, particularmente en Santiago de Cuba, donde la conmemoración del centenario del natalicio del prócer impulsó un notable auge en la producción de estudios. Los trabajos periodísticos de Federico Pérez Carbó en el boletín *Acción Ciudadana* (1940) constituyen un aporte significativo, pues a través de trece artículos se socializaron aspectos esenciales de la vida y el pensamiento de Antonio Maceo. En la sección *Anécdotas de la Guerra* se divulgaron relatos sobre su protagonismo en acciones combativas, sus habilidades de liderazgo militar, las interioridades de la vida en campaña y la marcha de la columna invasora, así como rasgos distintivos de su carácter.

El esfuerzo de Pérez Carbó por preservar y difundir el legado del Titán de Bronce se reflejó también en la publicación de *Remembranzas patrióticas* (1943), obra testimonial compuesta por siete capítulos en los que se narran sucesos vinculados al accionar de Maceo. Posteriormente, sus artículos *Un valioso aporte histórico sobre el General Antonio Maceo Grajales* (1945) y *El glorioso centenario de Antonio Maceo Grajales* (1945) ofrecieron nuevas perspectivas sobre la figura del prócer. En el primero, el autor abordó la condición socioeconómica de los progenitores de Maceo, precisó su génesis santiaguera y describió las características arquitectónicas de su casa natal (Aguilera, 2020). En el segundo, se resaltó la calidad humana del caudillo, reafirmando su papel como referente moral y patriótico (Aguilera, 2020).

Las producciones historiográficas de la década de 1940 evidencian un salto cualitativo en el estudio de Antonio Maceo, particularmente en Santiago de Cuba. La obra de Leonardo Griñán Peralta, *La muerte de Antonio Maceo: Causas y consecuencias* (1941), aportó elementos novedosos al ofrecer una comprensión integral desde perspectivas militares, políticas y sociológicas sobre las circunstancias de su caída en combate, subrayando el impacto que este hecho representó para la Revolución.

De igual manera, Jorge Castellanos Taquechel, en *El pensamiento social de Máximo Gómez* (1944), incluyó referencias a Maceo, valorando la Protesta de Baraguá como “el simbólico punto de viraje en la dirección clasista de nuestras guerras de independencia” (Escalona & Borges, 2016, p. 239). Esta interpretación situó a Maceo en el centro de los debates sobre la dimensión social de las luchas emancipadoras.

La historiografía santiaguera se enriqueció además con los trabajos de Leopoldo Horrego Estuch (*Antonio Maceo: héroe y carácter*, 1944), Juan María Ravelo y Asencio (*Dos vidas: El padrino del general Antonio. El compañero de Juan Pablo Duarte*, 1945), Felipe Martínez Arango (*Próceres de Santiago de Cuba*, 1945), Rafael G. Argilagos (*Notas biográficas de Antonio Maceo*, 1945) y la poesía *Antonio Maceo* (1945). En particular, el estudio de Martínez Arango, basado en fuentes orales y documentales, ofreció semblanzas de figuras destacadas de Santiago de Cuba y rescató otras en el olvido, abriendo el camino para futuras investigaciones sobre la temática maceísta (López et al., 2022).

La oratoria también constituyó un género relevante en esta etapa. Rafael Esténger Neuling (1899-1983) publicó *Homenaje a Maceo* (1945), compilación de treinta y tres panegíricos pronunciados en la Cámara de Representantes entre 1909 y 1944. Estos discursos, cargados de emotividad y admiración, aportaron pasajes significativos sobre la vida del líder oriental y resaltaron cualidades de su personalidad, consolidando su imagen como referente moral y patriótico.

Finalmente, los Congresos Nacionales de Historia se erigieron como espacios de legitimación académica. El punto culminante se produjo en la cuarta edición celebrada en Santiago de Cuba del 8 al 11 de octubre de 1945, donde la Sección III estuvo dedicada al “Estudio de la vida y de la personalidad de Antonio Maceo”. Los debates y reflexiones allí expuestos reafirmaron su dimensión histórica como combatiente ejemplar, hombre de pensamiento y virtud, y establecieron la trascendencia de su legado en la historiografía nacional (López et al., 2022).

En síntesis, la década de 1940 representó un momento de consolidación de la recepción maceísta, caracterizado por la diversificación de géneros —biografía, ensayo, poesía, oratoria y producción académica— y por la institucionalización de su estudio en espacios científicos. Estos aportes marcaron la culminación de la etapa analizada (1902-1945), en la que la figura de Maceo se reafirmó como símbolo integral de la nación cubana y como referente insoslayable de la historiografía santiaguera.

A juicio de los autores se considera que el Cuarto Congreso Nacional de Historia, constituyó una síntesis de las más avanzadas concepciones historiográficas sobre la temática maceísta y sentó las bases para la revalorización de la personalidad de Antonio Maceo, y en especial el alcance y trascendencia de su pensamiento político.

CONCLUSIONES

Los acercamientos a la figura de Antonio Maceo Grajales comenzaron a producirse inmediatamente después de su caída en combate. A medida que la nueva república no lograba satisfacer las expectativas sociales de los cubanos, se recurrió al ejemplo del Titán de Bronce como símbolo para expresar la decepción y convocar a la lucha por los ideales truncados.

En Santiago de Cuba, entre 1902 y 1945, se observa un creciente interés por el accionar y las ideas maceístas. A través de artículos periodísticos, libros, folletos y revistas, se resaltaron tanto su praxis revolucionaria como la vigencia de sus ideales patrióticos. La recepción de su legado también se manifestó en expresiones artísticas como la poesía, la escultura y la música, espacios que contribuyeron a sentar las bases para la revalorización de su personalidad como prócer independentista.

En particular, se destacó el alcance y la trascendencia de su pensamiento político, lo que ratifica la validez de la sistematización de la producción historiográfica santiaguera en torno a Antonio Maceo durante este período.

Referencias bibliográficas

- A la memoria del héroe: El parque Maceo en Santiago. (1918, 13 de febrero). La Independencia, p. 2.
- Aguilera Hernández, J. (2020). Labor del coronel Federico Pérez Carbó en la divulgación y preservación del legado maceísta. En XIX Conferencia de Cultura Africana y Afroamericana. Santiago de Cuba: Ediciones Cátedra.
- Alderete, M., & Jakubowicz, F. (2024). Historia, recepción y mundo antiguo: Un balance crítico sobre los estudios de la recepción del Antiguo Cercano Oriente. Prismas. Revista de historia intelectual, (28), 11–28. <https://prismas.unq.edu.ar>
- Antonio Maceo en la historiografía cubana. (2020). El Historiador, 6(13–14), 28–39. <https://historiadores.cult.cu>
- Argilagos Loret de Mola, R. G. (1927). Patricios: Céspedes-Agramonte 1868. Martí-Maceo 1895. La Habana: Imprenta Nacional.
- Burke, P. (2019). Historia y teoría de la recepción. Políticas de la Memoria, (19), 91–102. <https://ojs.politicasdelamemoria.cedinci.org>
- Castellanos Taquechel, J. (1944). El pensamiento social de Máximo Gómez. La Habana: Editorial Selecta.
- Duany Destrade, L. (2018). Pensamientos de Antonio Maceo. Santiago de Cuba: Ediciones Santiago.
- Duany Destrade, L. (2021). Presencia maceísta en la revista Santiago a cincuenta años de su creación. Santiago, (155), 139–150. <https://santiago.uo.edu.cu>
- El busto de Maceo. (1918, 25 de febrero). La Independencia, p. 1.
- Escalona Chádez, I., & Borges Betancourt, R. (2016). Jorge Castellanos en la exégesis de la trayectoria, pensamiento y trascendencia de Antonio Maceo. En I. Escalona Chádez & D. A. Torres Elers (Coords.), Dos titanes en la historia y la cultura cubanas. Santiago de Cuba: Ediciones Santiago.
- Escalona Chádez, I., & Torres Elers, D. A. (Coords.). (2016). Dos titanes en la historia y la cultura cubanas. Santiago de Cuba: Ediciones Santiago.
- Escalona Delfino, J. A. (2016). Antonio Maceo Grajales: La llama inextinta. En I. Escalona Chádez & D. A. Torres Elers (Coords.), Dos titanes en la historia y la cultura cubanas. Santiago de Cuba: Ediciones Santiago.
- Esténger Neuling, R. (1945). Homenaje a Maceo. La Habana: Cámara de Representantes.
- Fernández Carcassés, M. (2019). Antonio Maceo Grajales: Ensayo biográfico sucinto. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
- García López, M. (1918, 13 de febrero). El parque de Maceo en Santiago. La Independencia, p. 1.
- Griñán Peralta, L. (1936). Maceo. Análisis caracterológico. La Habana: Editorial Lex.
- Griñán Peralta, L. (1941). La muerte de Antonio Maceo: Causas y consecuencias. La Habana: Editorial Lex.
- Guerrero Mills, M. B. (2013). La hermenéutica histórica y la teoría de la recepción en historiografía. Fuentes Humanísticas, 25(46), 21–35. <https://dialnet.unirioja.es>

- Horrego Estuch, L. (1944). Antonio Maceo: héroe y carácter. La Habana: Editorial Selecta.
- La caída del caudillo. (1923, 6 de diciembre). La Independencia, p. 1.
- León, C. (2002). Sindo Garay: Memorias de un trovador. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
- López Civeira, F., Fleitas, C. R., & Escalona Chádez, I. (Coords.). (2022). Los Congresos Nacionales de Historia: Orígenes, evolución y continuidad. La Habana: Ediciones UNHIC.
- Martínez Arango, F. (1945). Próceres de Santiago de Cuba. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
- Martirologio cubano: La odisea del Titán. (1904, 6 de diciembre). El Cubano Libre, p. 2.
- Martín-Esperanza, P. (2024). Aby Warburg y los estudios de recepción en la antigüedad en España. Revista de historiografía, (39), 239–260. <https://dialnet.unirioja.es>
- Mourlot Mercaderes, J. N. (2018). El hombre de excepción: Episodios y facetas de Antonio Maceo. Santiago de Cuba: Editorial Del Caribe.
- Muñoz-Delgado de Mata, C. (2020). La recepción de la antigüedad clásica en el Jardín Arqueológico del III Duque de Alba: La Abadía (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid. <https://dialnet.unirioja.es>
- Navarro Álvarez, J. A. (2016). Las temáticas de América Latina, el Caribe y los Estados Unidos en la historiografía y los documentos maceístas. El Colegio de San Luis. Nueva época, 6(1), 280–309. <https://dialnet.unirioja.es>
- Portuondo Zúñiga, O., Escalona Chádez, I., & Fernández Carcassés, M. (Coords.). (2012). Aproximaciones a Los Maceo. Santiago de Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Ravelo y Asencio, J. M. (1945). Dos vidas: El padrino del general Antonio. El compañero de Juan Pablo Duarte. Santiago de Cuba: Editorial Selecta.
- Sosa, Z. (2015). Antonio Maceo en la historiografía cubana: El tratamiento a aspectos controvertidos de su biografía. Santiago de Cuba: Ediciones Del Caribe & Ediciones Oriente.
- Tremble Sánchez, R. A. (2016). La impronta de los Maceo Grajales en la trova tradicional santiaguera. En I. Escalona Chádez & D. A. Torres Elers (Coords.), Dos titanes en la historia y la cultura cubanas. Santiago de Cuba: Ediciones Santiago.
- Torres Elers, D. A. (2009). La casa santiaguera de los Maceo. Santiago de Cuba: Ediciones Santiago.

Declaración de conflicto de intereses: Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses entre ellos ni con otros autores/as sobre el artículo.

Declaración de contribución de los autores/as utilizando la Taxonomía CRediT:

1. Conceptualización: (Lianne Céspedes Villalón)
2. Curación de datos: (Lianne Céspedes Villalón)
3. Análisis formal: (Lianne Céspedes Villalón)
4. Adquisición de fondos: (Damaris Amparo Torres Elers)
5. Investigación: (Lianne Céspedes Villalón)
6. Metodología: (Lianne Céspedes Villalón)
7. Administración de proyecto: (Manuel Pevida Pupo)
8. Recursos: (Damaris Amparo Torres Elers)
9. Validación: (Manuel Pevida Pupo)
10. Visualización: (Lídice Duany Destrade)
11. Redacción- borrador original: (Lianne Céspedes Villalón y Lídice Duany Destrade)
12. Redacción- revisión y edición: (Lídice Duany-Destrade, Manuel Pevida Pupo y Damaris Amparo Torres Elers)

Declaración de aprobación por el Comité de Ética: Los autores declaran que la investigación fue aprobada por el Comité de Ética de la Universidad de Oriente, en tanto la misma no implicó a seres humanos.

Declaración de originalidad del manuscrito: Los autores confirman que este texto no ha sido publicado con anterioridad, ni ha sido enviado a otra revista para su publicación.